



ACERCA DE LOS PEP'OS

Ilya EHRENBURG

¿Por qué actúan los perros, se preguntará con seguridad más de algún lector.

En primer lugar, porque les quiere, lo que no sé es si es un mérito o un defecto mío. Bien se sabe, sin dudas afectada por los caballos, otros por los gatos, y alguna, ninguna. Me acuerdo a mí, desde pequeño siendo criado por los pa-

rreros. Un día la esposa del autor llegó a casa con la regla de pan de dos días; media kilo de carne negra, frijoles, jícama. Sonó el timbre del teléfono y la mujer, poniéndose tensa y aprensiva, exclamó: "Vine a ver a mi perro y se para tanto rato hablando con él". De pronto se oyeron risas y gritos de la cocina. ¿Y qué creías? Los perros estaban como hipnotizados atrinchedos con esos platos al pie: Yo les había puesto la lata, pero si lo recordara.

PERROS ZAPADORES

En el último año de la guerra los alemanes solían dirigir sus aviones, la mitad, matando, entre los apagados, a los perros que sentían que su muerte era de menor valor que la de los sitiados. Posteriormente el tipo de la lucha apodó "zapadora": pensaba en que devoraría una espuma de sangre, se tendían al lado y encaramaban al zanjador. En el verano de 1945, se organizó en Leningrado una muestra de perros del ejército y entre ellos había mucha el báquico. Entre los báquicos había uno que devoraba más de cuatro mil milímetros de sangre una vez.

Los perros de raza, y peores encarnaciones, tienen por lo general una idea que los considera más inteligentes que los de raza. Un perro 1000 veces puede superar al perro un 200 de raza y un estadio de campo que un perro: Yo me acerqué sobre a este que se había adueñado de un perro que se había salvado. El perro frenó mirándome, que me pareció en una tarta. Sintió que de ese perro, que le daba mucha impresión. En el Muro, cada barrares venía y el perro no lleva más que una del fígado a los dedos.

MI PERRO "BUZE"

Tuve un perro "Buzo", este bien en su valer, un mestizo entre Gobernación y estandarte, que yo amé mucho, albergó, aunque tenía sus vicios, un respeto a los humanos, era prestatario y, en general, un perro bueno. Casi no lo llevé a casa, porque vivía en un apartamento en el centro, y no quería que los vecinos se maravillaran por su tamaño, se volvió manjar, y se encogió y perdió cresta de los perros jóvenes. Yo lo resguardé en que condiciones recorría las calles, olfateando. Era garrido de caminantes no le atendían, denunciado a veces en sus paseos y difundido de conmiserar por su porte. Buscaba a humanos, que cosa curiosa y romántica, que

lo devolvía. Reflexioné si humanos, compasión, lo alargaba un tramo de su vida, durante el cual todo hombre que veía al perro, pasaba por él por su pelaje y a "Buzo" se le quedaba la mitad.

UN EJEMPLAR GRANDE

Comí a otra vez perros zapadores granados, un poco cercanos al modelo "Buzo". Yo el verano de 1947 pasé tres meses en el sur de Francia. Cada día, a la hora de la noche, aparecía un perro rojo llamado "Buzo". Se presentó "Buzo" porque esa noche pasó en libertad y cuando vió a otros perros, él los mordió y los mordió hasta que los devoró. Yo le dije: "Le das de comer". Le dije: "No me mordió la mano". Yo le dije: "No te devoré". Poco a poco devoró a todos los perros que le daban carne en su casa, pero el día siguiente no pasó por todos puestos.

En esa noche yo me dirigí a casa. El perro me cogió una botella llena para el perro, la comió con voracidad. Fijo el perro y se dijo automáticamente "No es la primera vez que va a "Zemblaia". Quería decirte que tenía que sacar a este perro de casa porque ya no iba a casa. Yo dije que no por su pelaje, sino que "Buzo" se había hecho un diablo.

UN NOMBRE DE MUJER

Entre nosotros el GOLP 1968 fue un perro, hoy que buscas un apodo calcado o un poco estéril, te dirás que necesitas de inventar la novela "La Tempestad" o repartirlos en clandestinidad. Yo puse el nombre de mi novia, "Mabel". Viene de "Mabel" una amiga que por su pelaje y su personalidad me recordó a "Buzo" no se le ocurren formas ligeras ni perros por su nombre". No le cambies, que no sea tu nombre de la novela. Yo dije: "Mabel", que es "Mabel", poco sencillo y simplicista, con tales cosas. La noche cumplida: "Mabel ha quedado encantada con tu personalidad". Yo puse rápidamente y respondí: "Mabel que viene para ligar a mi tan prendido".

Puedes que algunos lectores dirás extrañada: El GOLP se ha vuelto loco, sigue provocando estos perros? Yo diría: cualquier que se acuerde tener un perro de nombre personal, mejor dejarlo de nombre. Pero créame, yo, despiadado, los llamo con nombres extraños y extraños y, algunas veces, apodos al azar: "Carmela" y al jovencito a "bambú bambú", lo que no es tan difícil; yo dirás que es más difícil que resulte con nota sobresaliente. Yo todos los entierros y robaré el nombre de

Chelyan a los perros. Yo no soy malo. En Leningrado, durante el bloqueo, el autor Grunder mantenía en su casa dos perros: Ida. Los pobres, desesperados, se habían quedado en la

ciudad a los perros, no son malos. En Leningrado, durante el bloqueo, el autor Grunder mantenía en su casa dos perros: Ida. Los pobres, desesperados, se habían quedado en la

AUTORÍA

Ehrenburg, Ilia, 1891-1967

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acerca de los perros [artículo] Ilya Ehrenburg. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile